

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dres. LUIS P. LENGUAS Y MIGUEL PEREA
Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI
Redactor: JUAN B. BONET

CORRESPONDENTES: En PARÍS: Franco y Veullot; en FRANCIA: Max Tournier

INDICADOR CRISTIANO

Jueves 10 — Sto. Sabinio, o, Guillermo, Escolástica, Asturberu, y Armando.
Viernes 11 — N. S. de Lourdes, Desiderio y Lázaro.
Sábado 12 — Santas Eulalia, Eufrosina y Umbelina y san Melchor.

EL AMIGO DEL OBRERO

Miércoles, 9 de Enero de 1916

EL DÍA DE AÑO NUEVO

Discurso del Pontífice

Publicamos complacidos la hermosa y sentido allocución que dirigió S. S. Benedicto XV al Sacerdotal el día de Año Nuevo:

El mundo: un hospital y un osario.
La oración es el único refugio.

En verdad que en este año aparece envuelta en una nube de tristeza la alegría solemneidad de la Navidad, y al presentar a Ns, en nombre del Sacerdotal, los sentimientos que inspira tan dulce aniversario, no habeis podido, señor Cardenal, disfrazar en vuestro discurso el duelo y la pena de todos. Efectivamente, al volver Nos nuestra mirada lejos o cerca, siempre consideramos con dolor el cruel espectáculo de las matanzas entre hombres. El año último deplorábamos por la misma época la extensión, el alcance y los efectos del espantoso conflicto; hoy nos toca deplorar el desarrollo, la consturión y la pertinacia en tales mortales consecuencias, que han hecho del mundo un hospital o un osario, y del aparente progreso de la humanidad, un retroceso antirriano.

Al elevar los ojos a las regiones superiores de la fe, habéis sabido, señor Cardenal, aprovechar la presente solemnidad como tema de vuestra adhesión para nuestra persona, de alivio para los que sufren, de favorable augurio para el porvenir de la humanidad.

De buena voluntad alegremos y agradezcamos con paternal corazón los votos que el Sacerdotal eleva al Alto en demanda de un porvenir mejor combatiéndola el Pontífice, para la Iglesia y para la sociedad. Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con tanta mayor voluntad, cuando Nos decimos: "El mundo: un hospital y un osario".

Y las alegrencias, con t

"La Caja Obrera"

25 de Mayo esq. 55

Capital autorizado \$ 1.000.000

DIRECTORIO

Presidento Dr. Miguel Pérez	Vocal D. Pedro Aguirre
Vice-Presidente D. Elio Fernández	" Nicolás Duran y Vidal
Secretario D. Cayetano Muttoni	" Antonio Sala
Vocal Dr. Alfredo Arocena	Sindico D. Evaristo Novoa
GERENTE: D. Guillermo Fynn	

Facilita dinero sobre hipoteca y en vales amortizables á 10, 12, 20 y 30 meses — y efectúa toda clase de operaciones bancarias.

Tasa de intereses

Por depósito en cuenta corriente a/v. 1 0/0 anual	Por depósito á plazo fijo de 12 meses 5 1/2 0/0 an.
" á plazo fijo de 3 meses	" " " 24 " 6 " "
" " " 5 "	" " " 6 "
" " " 6 "	" " " 6 "

Caja de Ahorros — Hasta \$ 1000. A la vista, con opción á una Alcancia del Hogar (ingenioso sistema para economizar dinero) 5 0/0 anual.

Depósitos de Ahorro Acumulativo — (Con libreta) — Hasta \$ 2.000. — A vencer cada 3 y 6 meses, 5 1/2 0/0 anual, (con opción también á una alcancia).

Títulos de Renta — La Caja emite títulos de renta (depósitos á plazo fijo) del valor de \$ 100 v \$ 500 c/u., que producen un interés de 6 0/0 anual pagadero \$ 1.10 cada dos meses vencidos.

Administración de Propiedades — Se encarga de la administración de propiedades y de la venta de solares por cuenta de terceros, mediante una modesta comisión.

Pídanos prospectos. — Por más datos á LA GERENCIA.

Horas de Oficina: { De 10 á 12 y de 1 1/2 á 4 p. m.
SÁBADOS: de 10 á 1 p. m.

teriales extranjeros. — Juan A. Baroffio. — Durazno 1090. — Teléfono: Uruguay 775 (Cordón).

QUINTERO

Quintero con excelentes recomendaciones se ofrece. Darán de cuenta en la calle 18 de Julio 1413. — Montevideo.

SE VENDE O SE ALQUILA

Un hermoso y bien situado solar con 15 metros de frente a la Carretera a Colonia, próximo a Sayago. Ocurrir Mercedes 917.

SE VENDE

Un solar de 12 metros de frente por 61 de fondo. Ubicado a una cuadra del Parque Central. Ocurrir Mercedes 917.

SOMBRERIA NACIONAL

De Alejandro Tarabellini. — Especializada en artículos de hombres. — Establecida en la calle 18 de Julio 1821, entre Yi y Yaguarón.

CURA LA TOS CONVULSA ANTES DE OCHO DIAS. — EL ABROTONO

Establecimiento homeopático: José A. Fontela. — Mercedes 936. Montevideo.

TIENDA

Tienda de Correa Lina Hnos — Calle Juan Carlos Gómez 1322. — Precio fijo. — Teléfono: "La Uruguayana" N.º 73.

ZAPATERIA "LA EQUITATIVA"

De Nicolás de Paola. — Casa especial en calzado de hombres, sobre medias. — Calle Treinta y Tres núm. 1169. — Montevideo.

LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPOGRAFIA LA POPULAR

De Mesa Hnos. — El más completo surtidor en artículos del ramo. Casa especializada en literatura y estampillas religiosas. — Situada en la calle 18 de Julio 1574. — Teléfono: La Uruguayana 768. (Cordón).

COQUERIA DEL CARMEN

De Manuel Rodríguez y Cia., calle Vazquez 1374 entre 18 de Julio y Guaya. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes, por

PROFESIONALES

JUAN GIAMPIETRO, doctor Especialista en enfermedades de niños. Consultas: todos los días hábiles de 1 a 3 p. m. — Teléfono: La Uruguayana 2702 (Central). — Calle Andes 1477.

LUIS ARRARTE VICTORIA, arquitecto y agrimensor. Estudio: 18 de Julio 1527. — Teléfono: La Uruguayana 1978. (Cordón).

MARIO ARTAGAVEYTIA, médico cirujano. — Jefe de clínica del Hospital Maciel. Ha abierto su consultorio en la calle 25 de Mayo 683. — Consultas de 2 a 4 p. m. — Teléfono: La Uruguayana 2656. (Cordón).

JOSE L. MULLIN, abogado. Estudio: Avenida 1360. Domicilio: Buesenthal 10.

LUIS P. LENGUAS, médico cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. — Agraciada número 1911.

REAL DE AZUA, médico. Soriano 1178. Consultas de 3 a 4 y 30 p. m.

JUAN VARESE, — Escritor público, Rincón 667.

LUIS BARATTINI, — Médico cirujano. Atiende exclusivamente a los enfermos de la piel los martes, jueves y sábados de 1 a 3 p. m. — Piedras 1682.

FRANCISCO SCAFARELLI, — Médico. Consultas de 1 a 3 p. m. — Avenida General Flores 2418.

ERNESTO CARDELLINO, — Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. — Calle Convención 1253 esquina Soriano.

Colegio de la Inmaculada Concepción

le, preguntó a Onkelos cuáles eran las últimas noticias de Jesús.

— Sigue en Galilea, respondió.

— Y es vais recomendando con él?

— No, por cierto. Su ideal del reino misionero no es el mío, y no dejará de tratar de si una obra duradera. Reconozco su genio y el extraordinario prestigio que ejerce sobre los que se le acercan; pero cuando desaparece, sus apóstoles, que no tienen ni el más pequeño valor intelectual, ni influencia, ni medios de acción, serán por completo impotentes para fundar una.

— Pareceme, replicó Camila, que sería una desgracia, porque es hombre de bien, y sus enseñanzas tales, que bien merecen la pena de que se las ensayase.

Onkelos nada dijo.

Habían llegado a la torre Antonia, y el griego se despidió desapareciendo por los porticos del templo. Aquella noche durmió poco. Había concebido en otros tiempos los subestíos del amor, y se creía encantado de ellos, vanagloriándose de haber colocado más alto su ideal. Pero al lado de Camila se sentía rejuvenecido, y no era dueño de reprimir los impulsos de su corazón.

A la mañana, discutiendo sobre el obstáculo que podía separarlos, se dijo a sí mismo: ¡Ay! Los obstáculos son dos: Roma y Jesús de Nazaret.

No se le ocurrió un tercero. Cuyo que iba pronto a convertirse en rival peligroso.

Por su parte, Camila tampoco durmió más que a medias. Sentase amada, y saboreaba las delicias de esta sensación, pero con goce mezclada de incertidumbre.

No olvidaba que también inspiraba el mismo sentimiento a Gamaliel, dotado de brillante ingenio, poseedor de uno de los más ilustres nombres de Jerusalén, y que hablaba con elegancia la lengua de Roma.

Camila dijo, por toda respuesta:

— Ya hemos llegado a la puerta de Damasco. Mucha me ha interesado este paseo, y os agradezco infinito que me hayáis acompañado.

El sol había desaparecido detrás de la montaña de Beza, y el elevado cielo de nubes iba entrando en la sombra. La silueta de las almenadas torres, agitada, se destacaba sobre el cielo, azul tonitruante por el valor que envolvía la ciudad.

Más arriba, encima del monte Sión, flotaban ligeras nubes, como un encaje de muselina sonrosada.

— ¡Qué hermosa las nubes!

— ¿Qué buscabas en el firmamento? le preguntó Camila.

— Basé la primera estrella y no la encontré, porque está en la tierra. Y pienso en el niño que imagina poder descolgar las estrellas, y apropiárselas.

Camila, aparentando no comprender,

le preguntó a Onkelos cuáles eran las últimas noticias de Jesús.

— Sigue en Galilea, respondió.

— Y es vais recomendando con él?

— No, por cierto. Su ideal del reino misionero no es el mío, y no dejará de tratar de si una obra duradera. Reconozco su genio y el extraordinario prestigio que ejerce sobre los que se le acercan; pero cuando desaparece, sus apóstoles, que no tienen ni el más pequeño valor intelectual, ni influencia, ni medios de acción, serán por completo impotentes para fundar una.

— Pareceme, replicó Camila, que sería una desgracia, porque es hombre de bien, y sus enseñanzas tales, que bien merecen la pena de que se las ensayase.

Onkelos nada dijo.

Habían llegado a la torre Antonia, y el griego se despidió desapareciendo por los porticos del templo. Aquella noche durmió poco. Había concebido en otros tiempos los subestíos del amor, y se creía encantado de ellos, vanagloriándose de haber colocado más alto su ideal. Pero al lado de Camila se sentía rejuvenecido, y no era dueño de reprimir los impulsos de su corazón.

A la mañana, discutiendo sobre el obstáculo que podía separarlos, se dijo a sí mismo: ¡Ay! Los obstáculos son dos: Roma y Jesús de Nazaret.

No se le ocurrió un tercero. Cuyo que iba pronto a convertirse en rival peligroso.

Por su parte, Camila tampoco durmió más que a medias. Sentase amada, y saboreaba las delicias de esta sensación, pero con goce mezclada de incertidumbre.

No olvidaba que también inspiraba el mismo sentimiento a Gamaliel, dotado de brillante ingenio, poseedor de uno de los más ilustres nombres de Jerusalén, y que hablaba con elegancia la lengua de Roma.

Onkelos, aunque mayor en edad, era un hermoso tipo griego, sabio, elegante y de gran reputación entre los doctores de Israel.

Evidentemente Camila no amaba tanto a nadie, cuando así prestaba sus ventajas de cada uno.

Una estrella brillaba en su ventana,

EXTRACTO

DE
Malta Montevideana

Alimento para
nodrizas, niños,
personas débiles,
convalecientes y neurasténicos

260 médicos y 100 parteras
LO RECOMIENDAN

Panificación a vapor
DEL ESTE

de la Vda. de H. PEÑA e hijos

CALLE CONSTITUYENTE 1484

Primera y única fábrica de

Bocaditos de Monja

Casa especial en la fabricación de galleta. — Se vende pan inglés, para sandwich alemán de asfrecho y de graham

Se venden paños,
Merinos y
Alpacas.

EX
Sotanas y Mantos
SE CONFECCIONAN

CASA DE

Santiago Costa

18 de Julio, 1505

Esquina Vazquez

dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayones). — Mercedes 981.

Colegio de San Pedro Nolasco. — Calle Cuyapirí 145.

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús. — Dirigido por los RR. PP. Salesianos. — Calle Mercedes 1703, recibe medio-pupilos y externos.

Colegio de San Francisco de Asís. — Dirigido por los RR. PP. Capuchinos (Nuevo París).

Colegio Pío (en Villa Colón). — Enseñanza elemental y superior. — Admite externos, pupilos y medio pupilos.

Colegio de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús. — Calle Maldonado núm. 1057.

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

Escuela-Taller del Niño Jesús de Praza, de enseñanza elemental. — Calle Yaró núm. 1674.

Colegio de las Religiosas Dominicas. — Calle Riviera 2257. — Admite externas, pupillas y media pupillas.

Colegio de las Religiosas del Sagrado Corazón. — Calle Mercedes núm. 1067.

Colegio de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, dirigido por Hermanas Dominicas. — Progreso 153, Alasulpa.

Colegio de las Hermanas Teresas. — Compañía de Santa Teresita de Jesús. — Calle Soriano entre Salto y Tacuarembó. — Admite externas, pupillas y medio-pupillas pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes. — Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana Alemanas. — Se admiten externas, medio-pupillas y internas. — Calle García núm. 14.

Colegio San José, para niñas y señoras.

ritas. — Dirigido por las Hermanas Josefinas. — Cerro de Montevideo.

Escuela-Taller de las RR. III. Vicentinas. — Se da enseñanza superior. — Calle Reconquista núm. 432.